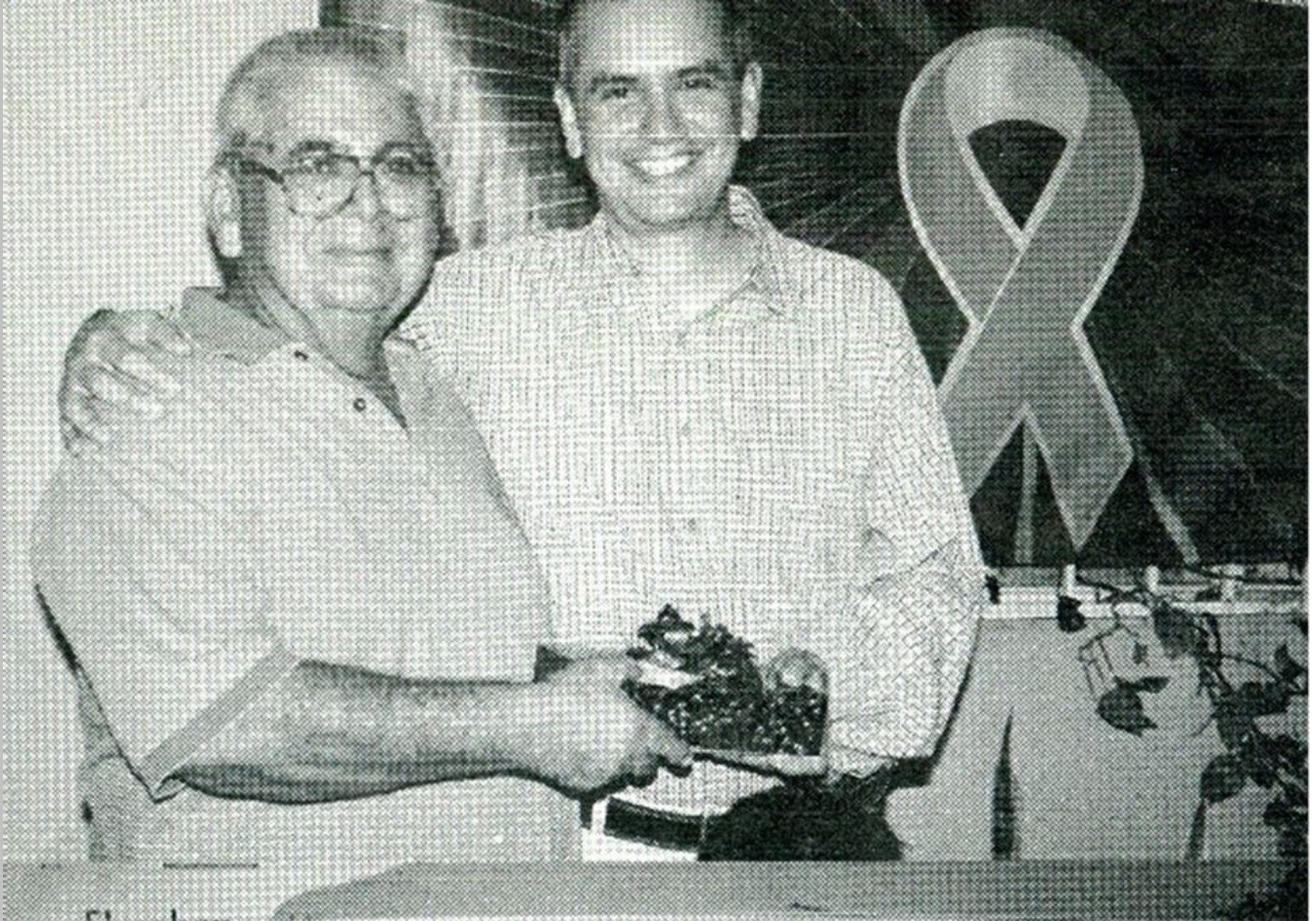


Un grupo de ayuda y superación de cancer de prostata que se cruza en mi camino

Posted on 19 de marzo de 2025 by Gilberto Piñeda Bañuelos



Don Ernesto Agramont Mendoza, fundador el Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata con el Doctor José Manuel Viveros Elías en alguna de las posadas del Grupo (Foto proporcionada por Doña Trini esposa de Don Ernesto Agramot Mendoza).

Desde hace 14 años, el Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata” Ernesto Agramont Mendoza” A.C. brinda información científica, asesoría médica y apoyo emocional a pacientes y sobrevivientes

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur. -El último miércoles de cada mes, el **Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata” Ernesto Agramont Mendoza” A.C.** se reúne para tratar

asuntos relacionados con la enfermedad, con la prevención, con el diagnóstico, con el tratamiento y con la calidad de vida, atendido personalmente a manera de conferencia por el Dr. José Manuel Viveros Elías, cirujano urólogo, que es médico de algunos de los que asistimos al Grupo. Las reuniones se realizan en el edificio de la asociación de jubilados y pensionados de las fuerzas armadas que esta frente a una de las playas del Manglito.

Forman parte del Grupo las personas que han sido diagnosticados con cáncer de próstata en diferentes momentos, grados y con diferentes tratamientos, algunos atendidos por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), o por los servicios médicos de las Fuerzas Armadas, o por en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) o por el Servicio Médico Universitario particular que es mi caso (también asistía al grupo el compañero Manuel Murillo q.e.p.d., trabajador administrativo).

Este miércoles se abordó un tema relacionado con la *Prostatectomía Radical*, que no es otra cosa más que una cirugía para extirpar la glándula prostática (Próstata) y como alrededor de ella hay muchos tejidos, se extirpan también algunos de ellos, como una manera de tratar el cáncer que todavía no se ha propagado por fuera de la próstata, es decir que es un **cáncer prostático localizado**. Nos comentó el Dr. Viveros que los médicos toman en cuenta una serie de factores para decidir científicamente este tratamiento dependiendo de la edad, del nivel de *Antígenos Prostático Específico* (PSA, por sus siglas en inglés), del grado de dureza identificado con el tacto rectal, del grado de *Gleason* que el patólogo determina en laboratorio con las muestras obtenidas de una biopsia, y de la identificación de dos o más enfermedades (Comorbilidad); entre esos factores el *Gleason* es el que determina la malignidad del cáncer, que la ciencia ha clasificado en cinco grupos: grado 1: Puntuación de 6 o menos (cáncer de bajo grado); grado 2: Puntuación de $3 + 4 = 7$ (cáncer de mediano grado), grado 3: Puntuación de $4 + 3 = 7$ (cáncer de mediano grado), grado 4: Puntuación de 8 (cáncer de grado alto,) y grado 5: Puntuación de 9 a 10 (cáncer de grado alto).

Por ejemplo, en mi caso, no fui candidato a cirugía radical, sino a Radioterapia con bloqueo hormonal con un implante subcutáneo y pastillas diarias durante dos años y medio; en aquel entonces, tenía 69 años (ahora tengo 75) y el indicio de que podría tener cáncer fue el Antígeno Prostático Específico muy alto que resultó que fue de 28 ng/ML lo que fue necesaria una biopsia y el patólogo encontró que tenía un Gleason $3+4=7$ con un tercer patrón de 5, que fue un cáncer de mediano grado, pero antes de decidir el tratamiento, el médico ordenó un *Gamagrama* para determinar si el cáncer se había expandido a los huesos, pero los resultados fueron negativos, afortunadamente. Otros compañeros en estos 14 años que tiene el **Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata” Ernesto Agramont Mendoza” A.C.**, tuvieron diferentes grados de cáncer, algunos localizados y otros extendidos a otros órganos.



Dr. José Manuel Viveros Elías en su consultorio durante una entrevista en 2019 (Foto: Gilberto Piñeda Bañuelos, 2019).

Quienes estábamos este miércoles en la reunión, que éramos pocos, comentamos que se nos había diagnosticado cáncer en diferentes momentos, algunos hace ya 15 años, otros hace 7 años, quienes habíamos tenido distintos tratamientos, por ejemplo en mi caso tuve 38 sesiones de radioterapia y bloqueo hormonal; otro compañero tuvo la Cirugía Radical con 42 sesiones de Radioterapia y bloqueo hormonal; otro más tuvo la cirugía Radical y bloqueo hormonal; además dos de los que estábamos en la reunión tuvimos recurrencia bioquímica (reactivación de las células cancerígenas) que seguimos con tratamiento de bloqueo hormonal que medicamente se conoce como **Terapia Supresora de Andrógenos**, específicamente la **testosterona**, al quitarla, evita el crecimiento de las células cancerígenas, y como los andrógenos se producen en los testículos, se puede decir que se trata de una castración virtual.

Todos coincidimos que el Grupo ha sido de gran ayuda para enfrentar la enfermedad, ya que al encontrarnos nos reconocemos en colectivo como portadores de una enfermedad a la que tenemos que enfrentar con entereza y fuerza interior, compartiendo nuestras vivencias y preocupaciones, y externando nuestras dudas, pero sobre todo es una fuente de conocimiento científico-técnico, gracias a las pláticas de Urología, Oncología, Psicooncología, Nutrición y tantas otras que mensualmente tenemos en el Grupo, todo



gracias al Dr. Viveros. Aunque la reunión del Grupo fue híbrida (presencial y virtual), al final, externamos un poco la preocupación de la poca asistencia que se ha venido dando en los últimos meses, aunque en la posada de diciembre pudimos convivir muchísimos más compañeros, algunos de ellos con sus compañeras.

Abusando de la confianza, al final de la reunión comenté que era muy importante nuestros testimonios para incidir en la prevención del cáncer de próstata entre los jóvenes-adultos, adultos y adultos mayores, y me comprometí a realizar entrevistas a compañeros del Grupo que nos den su testimonio para escribir relatos enfocados a la prevención y a la manera como debemos enfrentar el cáncer de próstata a partir de esos testimonios, así que en algún momento intentaré visitar sus casas, empezando por dos compañeros que estuvieron en la reunión, uno de ellos, dispuesto a dar su testimonio.

El Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata "Ernesto Agramont Mendoza" A.C. se cruzó por mi camino en 2018, gracias a una invitación del Dr. Viveros con quien había iniciado mi tratamiento, me incorporé semanas antes de irme a Guadalajara por dos meses para que se me aplicara Radioterapia de lunes a viernes durante 38 sesiones, con un moderno acelerador lineal. Cuando regresé, me reincorporé a las reuniones del grupo que por cierto se hacían en un salón que estaba en el edificio de una farmacia ubicada en la esquina de Revolución y Bravo.



El niño, adolescente y joven Ernesto Agramont Mendoza (Fotos proporcionadas por Doña Trini, esposa de Don Ernesto Agramont Mendoza)

El nombre del Grupo tiene que ver con su fundador, Don Ernesto Agramont Mendoza quien tuvo la iniciativa de formarlo hace alrededor de 15 años, y las reuniones se hacían en su casa, por la calle Allende, con el apoyo de su esposa, Doña *Trini*. Pero mejor déjenme transcribir aquí la primera parte de una entrevista que le hice al Dr. Viveros en 2019, un día que fuí a consulta con él, donde nos cuenta cómo se formó el **Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata** que siete años después de haberse fundado, se protocolizó ante Notario Público como Asociación Civil, y en memoria de Ernesto, se le puso su nombre.

Estas son las palabras del Dr. José Manuel Viveros Elías dichas en 2019:

<<Yo creo que la organización del Grupo es lo más importante. La situación de Ernesto, su propia angustia, su propia incertidumbre de atenderse o no, su problema fue lo que motivo a que se formara el grupo. A él se le diagnosticó con cáncer de próstata en el Seguro Social a finales del 2008, principios del 2009 y por las características de su tumor, apenas estaba empezando, confinado al órgano y entonces él tenía dos opciones: o se atendía mediante cirugía o se atendía mediante radioterapia; le explique las dos modalidades. Él estaba muy temeroso de ir a cirugía por el antecedente de que alguien de su familia se había complicado en una cirugía; el clásico temor a entrar al quirófano, y entonces en su incertidumbre, y al no saber a quién recurrir, tenía que decidir cuál de las dos opciones que yo le ofrecía era mejor, fue que se me ocurrió darle el teléfono de una persona que ya había pasado por cirugía años atrás y que estaba muy bien, trabajaba y que se sentía muy conforme con la cirugía y alguien que había recibido radioterapia por la misma situación, porque tenía terror a la cirugía; esta persona con quien lo canalicé para platicar sobre radioterapia, su mamá había fallecido en quirófano, entonces él tenía una versión que dijo: *“a mí me hagan lo que me hagan pero yo no entro a quirófano por ningún motivo”*. Total que con él se decidió radioterapia y fue el ejemplo que le di a Ernesto de alguien que ya había recibido radioterapia, su tumor se había controlado se sentía bien, iba bien en la evolución. Le pase el teléfono de los dos.

Me comuniqué primero con los dos y les dije que hay un paciente que estaba dudoso de atenderse. Con los dos hablé y le sirvió mucho la experiencia de ambos. Yo creo que valoró y finalmente se decidió por la cirugía: se operó, salió todo adelante y desde el punto de vista del tumor de la próstata salió bien, no tuvo mayor problema ni complicaciones.

Pero él, cómo que quiso devolver ese favor, el que otras personas que ya habían pasado por ahí le dijeran qué se sentía en carne propia haber recibido radioterapia o cómo era el proceso de que se operaran; incluso un antecedente también importante, cuando ya había decidido operarse.

Para una cirugía antes hay que tener una preparación especial quienes son hospitalizados, tiene que tener una preparación intestinal, total que hay una anticipación a la cirugía. El día de la cirugía, cuando **Ernesto** entro a quirófano de hecho él llegó muy estresado después de toda esa preparación, entró al quirófano y estaba con la presión muy alta, entonces el anestesiólogo le dijo: *“no, no se puede operar; esto es gravísimo, así corre peligro de muerte que lo operemos con la presión alta”*, como que lo asustaron de más y pues se canceló la cirugía en ese momento por la hipertensión, entonces va para atrás y fue que **Ernesto** mira al anestesiólogo no autoriza la cirugía y se le indica que pase con el cardiólogo pues ya tenía problemas del corazón, le dice: *“quiero que vea al cardiólogo que le haga una nueva valoración, que le cheque lo que le tenga que checar, que le cambie los medicamentos que le tenga que modificar y bueno*

después de haber visto al cardiólogo y diga que todo está bien, que la presión la tienes normal, hasta entonces se puede hacer la cirugía”.



Don Ernesto Agramont Mendoza, fundador el Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata con su esposa Doña Trini (Fotos proporcionadas por Doña Trini).

Finalmente **Ernesto** decidió operarse, pero de forma particular, porque no quería volver a pasar por la situación del Seguro Social; el caso es que una vez que ya se operó y que salió adelante de la cirugía y que todo salió bien, él quiso devolver ese favor a la comunidad, ya no se lo podía devolver a quien lo había ayudado pero si digamos que a los nuevos, a personas que estuvieran todavía antes del procedimiento y para que se sintieran acompañados por alguien que ya paso por ahí. **Ernesto** había experimentado que escuchar la opinión de alguien que ya pasó por ahí como que les aligera un *poquito* la carga y lo platicamos, pensamos que sería una buena opción, así lo platicamos en el consultorio nada más, después de la consulta. Platicábamos un *poquito* y regresaba otra vez a los tres meses con su antígeno, la pregunta obligada “¿Cómo vá Ernesto?” y todo iba bien, entonces le recordaba: “oiga ¿y del grupo qué? Y hasta que dijo, pues vamos haciéndolo, total...” Nos tardamos como dos años en decidirnos en echarlo a andar ya después de haberse operado él y un día le dije a **Ernesto**: “lo platicamos cada tres meses y la verdad es que no hacemos nada, vamos haciéndolo ya”. Y lo que siempre pasa: “pero es que hay que ver cuántas personas juntemos, aunque sea cinco para empezar y ya a la siguiente vamos a ir juntando más y más y más pero hay que dar el primer paso. Entonces él dijo: pues yo ofrezco mi casa”.

En su casa tiene una zona de restaurante y entonces él lo acomodo como auditorio pequeñito, muy *chiquitito*. Él prestó ese espacio y yo tenía desde ya tiempo atrás una lista de todos los pacientes oncológicos, no nada más de próstata, como un registro oncológico y de ahí tomé los teléfonos y se los pase a Ernesto, él les llamo de parte mía para decirles que estábamos formando un grupo, la intención era esa y de todas las personas que llamó se juntaron una buena cantidad para la primera reunión; yo diría como unos diez que para ser la primera vez, si eran muchos.

El caso es que así fue como nació el grupo, primero en la casa de él, ahí nos veíamos; además siempre como que muy generoso ¿no? pues siempre regalaba refrescos y galletas, era el anfitrión y yo daba una plática y había una sesión de preguntas y respuestas, después nos quedábamos de ver al mes siguiente. Al principio, como yo trabajaba en el Seguro Social en la tarde, lo hacíamos hasta la noche cuando yo salía del Seguro, salía a las 8:30 de la noche y nos quedábamos de ver a las nueve. Entonces las pláticas eran como de 9 a 11. Era muy tarde pero bueno me esperaban porque yo tenía que salir de trabajar a esas horas ¿no? y así nos veíamos el último martes de mes a esa hora...>>. Hasta aquí las palabras el Dr. Viveros.

Por esto y por muchas cosas más, es que vale la pena honrar la memoria del compañero Ernesto, manteniendo el grupo vivo, porque el Grupo es un ser vivo que no debe morir, por una sencilla razón: el cáncer es una enfermedad que sigue haciendo estragos en el planeta tierra y la sociedad moderna sigue produciendo alimentos, bebidas y emisores contaminantes que son factores reproductores de las células cancerígenas. Nos toca a quienes se nos atravesó en el camino el **Grupo de Ayuda y Superación del Cáncer de Próstata "Ernesto Agramont Mendoza" A.C.** mantenerlo, en la medida que la enfermedad y la vida nos lo permita, y hacer lo que humanamente sea posible. Sabemos que la enfermedad del cáncer de próstata es un enemigo que se aparece cuando menos lo esperamos, pero la mejor defensa es la fuerza mental que podamos tener para enfrentarla, la alimentación saludable que tengamos, y en la medida de lo posible, el ejercicio físico que podamos hacer cotidianamente.